



La presidenta de Redeia, matriz de Red Eléctrica, Beatriz Corredor, en su última comparecencia en el Senado el mes pasado. J. J. GUILLÉN / EFE

Los audios cercan a Red Eléctrica

● La comisión que investiga el apagón en el Senado escuchó ayer nuevas grabaciones que recogen avisos de las eléctricas al operador hasta tres meses antes del cero ● «Ha sido muy gordo, lo habéis visto todos»

PAULA MARÍA MADRID
La comisión del Senado que investiga el apagón pudo escuchar ayer una segunda tanda de conversaciones entre las eléctricas privadas y Red Eléctrica, el operador del sistema. A punto de cumplirse un año del incidente y sin que nadie haya asumido aún responsabilidades. Los últimos audios demuestran que desde enero de 2025, tres meses antes del cero total, la empresa que preside Beatriz Corredor sabía que todo el sistema eléctrico español estaba al límite. También que sus técnicos veían un riesgo inminente —«en algún momento nos la damos», llegaron a pronosticar— y que habían detectado el origen de los fallos de tensión: exceso de fotovoltaica y falta de nuclear y gas. Una vez más, los audios del incidente ponen en el foco la gestión de la empresa controlada por la Sepi y cuestionan el relato de su cúpula.

El 31 de enero, el sistema eléctrico sufrió un vaivén tan fuerte que hizo sonar las alarmas de las empresas privadas. Endesa llamó al centro de control de Red Eléctrica, donde se aloja la *caja negra* de todo el sistema, para informar de que la central nuclear de Ascó habían estado a punto de sufrir la desconexión de algún grupo, y «si saltan los grupos nos que-

damos a cero». Al otro lado del teléfono, desde el operador admitían que «hoy ha sido muy exagerado». Y tenían claro el diagnóstico: «La solar no es como la eólica, que lleva inercia. La solar llega alguien y le da a un botón y si no te lo escalan un poco, te la lían, y es lo que pasa».

«Una oscilación muy, muy bestia», incidieron los técnicos del operador, que apuntaron a un análisis al más alto nivel dentro de la compañía que lidera Corredor para estudiar el episodio. «Lo tendrán que escalar. Esto,

19
Días. El próximo 28 de abril, en el aniversario del apagón, acabará el plazo para presentar reclamaciones por los daños del incidente.

ya te digo, habrá reuniones, porque hoy ha sido muy gordo, lo habéis visto todos los distribuidores, como es normal. Se hará un informe o algo», anticiparon.

La segunda comparecencia de Corredor en el Senado se produjo hace

unos días, justo después de conocerse los primeros audios del apagón. La exministra socialista restó importancia a las llamadas, negó cualquier fallo de la empresa que preside y cargó en las eléctricas privadas toda la culpa del 28 de abril. Ese día, insistió, sus centrales no respondieron como estaba previsto. Alegó, además, que la programación no falló y que aunque el operador hubiera programado más grupos de generación de gas o nuclear, ello no hubiera evitado el cero eléctrico. Los últimos audios cuestionan su versión.

«Habría que tener más generación gorda, térmica, que son los que regulan», aseveraban en el centro de control del operador estatal la mañana del 28 de abril. Es decir, hacían falta más grandes plantas de generación convencional (ciclos de gas, nucleares e hidráulicas). «Son los que estabilizan, pero como el problema es que la solar copa todo el resto, pues no entran. Entonces, el sol, pues está muy bien, para el verano y para la playa, pero para esto, por mucho que digan... Estos bandazos, llegará un momento que...».

Corredor y su CEO, Roberto García Merino, han vinculado el colapso de hace un año a la mala respuesta de las centrales que sí estaban pro-

gramadas el lunes del apagón. Pero esa mañana sus técnicos denunciaban directamente un déficit de grupos térmicos casados que, por razones de precio, se estaban viendo desplazados por la fotovoltaica. Concretamente, al suroeste del país, lugar que todos los informes sitúan como epicentro de las oscilaciones.

«El problema es que como cada vez hay más [solar]... y aquí en el sur tenemos hoy Arcos y Almaraz, y ya está, que son los únicos dos grupos que podrían absorber un poco este desajuste, pero necesitaríamos, habría que tener más grupos metidos... pero como no entran», llegaron a reconocer en el centro de control del operador la mañana del 28 de abril.

Esa queja deja en evidencia la gestión de Red Eléctrica. El mix se decide el día anterior, mediante una subasta económica donde todas las tecnologías pujan y finalmente casan las más baratas, pero es el operador del sistema el que después debe ajustar ese mix para garantizar el suministro. Es decir, es responsabilidad de Red Eléctrica forzar la entrada de unas tecnologías y la salida de otras para asegurar la estabilidad del sistema. Para el lunes 28, la empresa semipública había programado el menor número de grupos térmicos del año.

La nuclear aparece varias veces en las llamadas. El 7 de abril al mediodía, unas jornadas antes del *blackout*, en otra conversación motivada por las variaciones de tensión, una de las grandes energéticas compartió con Red Eléctrica su temor al futuro del sistema tras el cierre atómico. «Como desmantelen las nucleares, yo creo que ya va a ser... el punto de inflexión», elevó la compañía desde el centro de control de Sevilla. «No, no puedes soportar esto, porque en algún momento igual nos la damos, seguro casi», fue la respuesta del operador.

La preocupación de los técnicos contrasta con la valoración de Pedro Sánchez, que tras el cero declaró que las nucleares fueron «un problema» y no una solución. «No es cierto que la nuclear sea más segura para el suministro. Y no es verdad que lo que ha hecho más vulnerable el sistema es la mayor penetración de las renovables», defendió esos días Corredor en una entrevista con *El País*.

Ayer, fuentes oficiales de Red Eléctrica se remitieron a los informes oficiales y denunciaron «filtración interesada de audios». «Su contenido se refiere a situaciones concretas del sistema eléctrico que, desde un punto de vista técnico, no constituyen señales previas de incidente», zanjaron.